

UNIVERSIDAD NACIONAL DE HUANCABELICA
(CREADA LEY N° 30220)



**FACULTAD DE EDUCACIÓN PROGRAMA DE
COMPLEMENTACIÓN ACADÉMICA
TRABAJO DE INVESTIGACION**

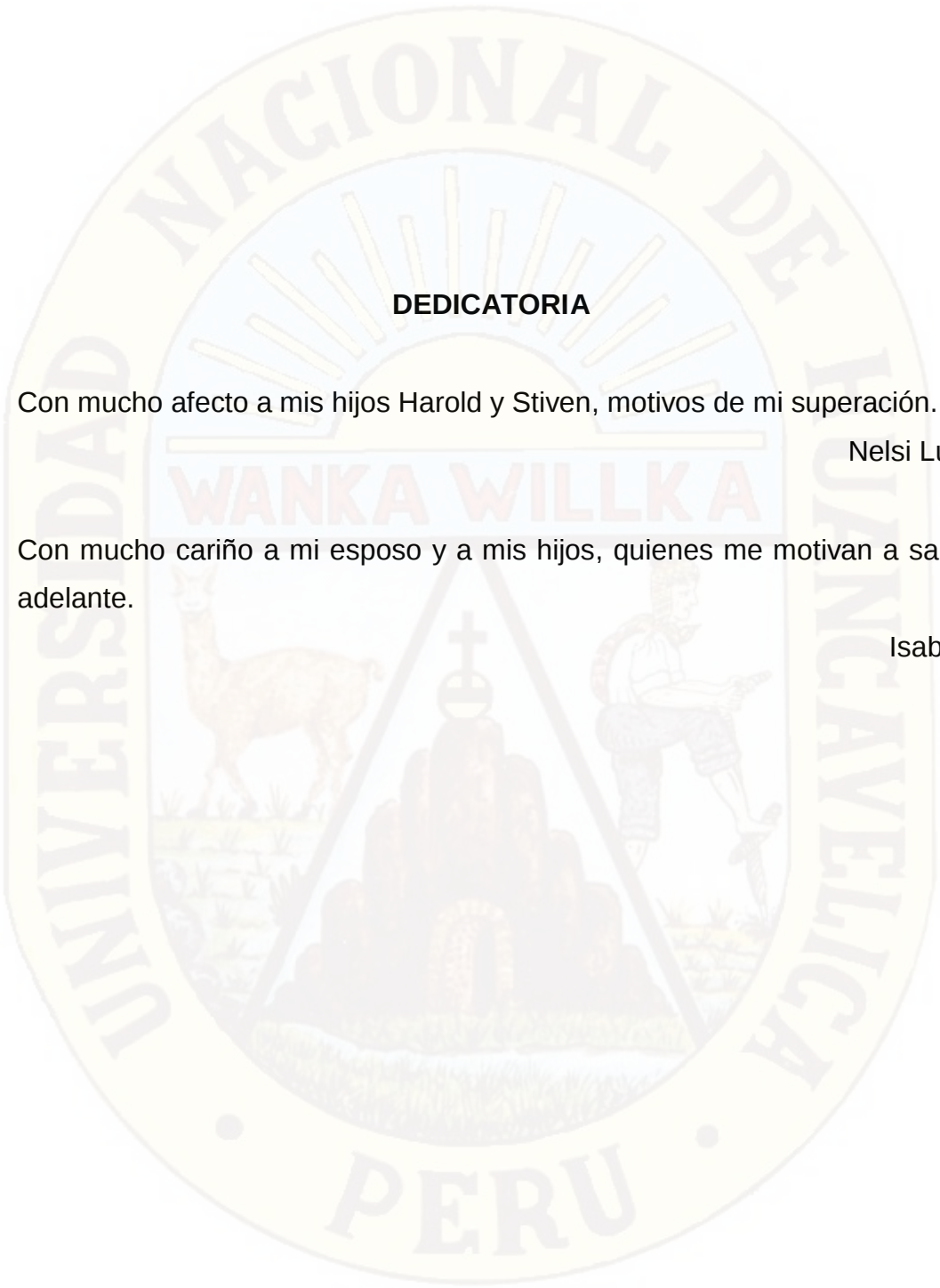
**“LAS ACTIVIDADES LÚDICAS PARA FORTALECER LAS
HABILIDADES SOCIALES EN NIÑOS Y NIÑAS DE 5 AÑOS DE
LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA N° 088 - HUANTÁN”**

**PARA OPTAR EL GRADO DE BACHILLER EN EDUCACIÓN
PRESENTADO POR:**

**NELSI LUZ PIZARRO USCUMAYTA
ISABEL EVELING CALDERÓN ROJAS**

HUANCABELICA

2017



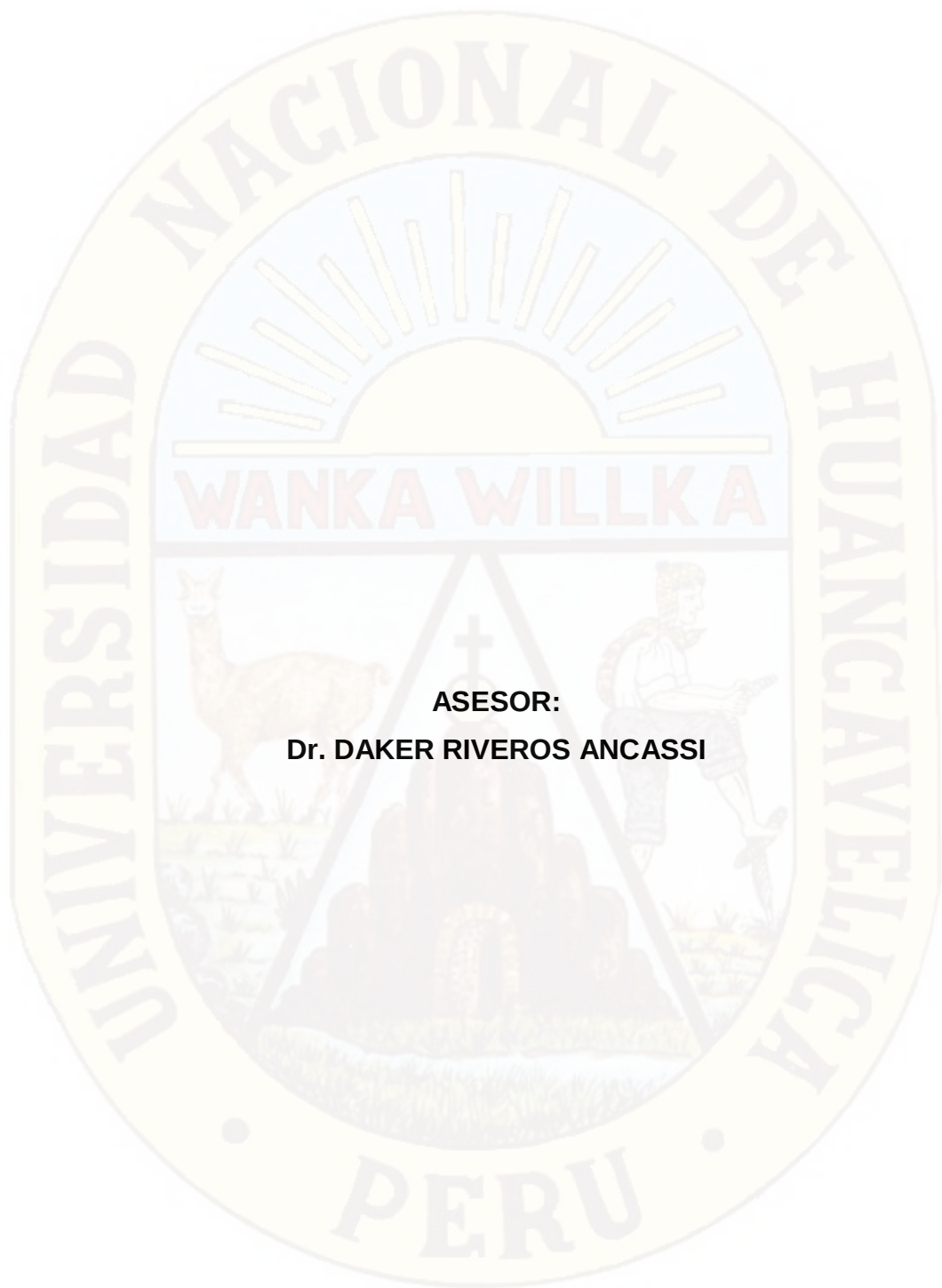
DEDICATORIA

Con mucho afecto a mis hijos Harold y Stiven, motivos de mi superación.

Nelsi Luz

Con mucho cariño a mi esposo y a mis hijos, quienes me motivan a salir adelante.

Isabel



ASESOR:

Dr. DAKER RIVEROS ANCASSI

RESUMEN

La presente monografía titulada “las actividades lúdicas para fortalecer las habilidades sociales en niños y niñas de 5 años de la institución educativa N° 088 - Huantán” sustentada en las teorías de Muñoz sobre habilidades sociales, tiene como objetivo general Identificar las habilidades sociales que muestran los niños y niñas de 5 años durante actividades lúdicas en la institución educativa inicial N° 088 del distrito de Huantán.

Arribó a la conclusión que el juego ayuda a los niños y a las niñas a desarrollarse y a conocerse, ya que el juego contribuye a ser mejor persona, porque optimiza el proceso de socialización cuya finalidad es que una persona se integre adecuadamente a la sociedad, es así que pueda tener la capacidad de manejar sus sentimientos, situaciones de agresión y estrés.

Palabras claves: habilidad social, juegos, actividades lúdicas.

ABSTRACT

The present monograph entitled "playful activities to strengthen social skills in children of 5 years of the educational institution N ° 088 - Huantán" based on the theories of Muñoz on social skills, has as a general objective Identify the social skills that show 5 year old boys and girls during play activities in the initial educational institution N ° 088 of the Huantán district.

He came to the conclusion that the game helps children and girls to develop and to know each other, since the game contributes to being a better person, because it optimizes the socialization process whose purpose is that a person is properly integrated into society, this is how that can have the ability to handle their feelings, situations of aggression and stress.

Keywords: social skills, games, play activities.

ÍNDICE

Portada	1
Dedicatoria	2
Resumen	4
Índice	5
Introducción	6

CAPITULO I Planteamiento del problema

1.1. Descripción del problema	7
1.2. Formulación del proyecto	8
1.3. Objetivos: general y específicos	9
1.3.1. Objetivo general	9
1.3.2. Objetivos específicos	9
1.4. Justificación	9
1.5. Limitaciones de la investigación	10

CAPITULO II Marco teórico

2.1. Antecedentes	11
2.2. Bases teóricas	13
2.3. Hipótesis	55
2.4. Variable de estudio	55
Conclusiones	55
Sugerencias	57
Bibliografía	58

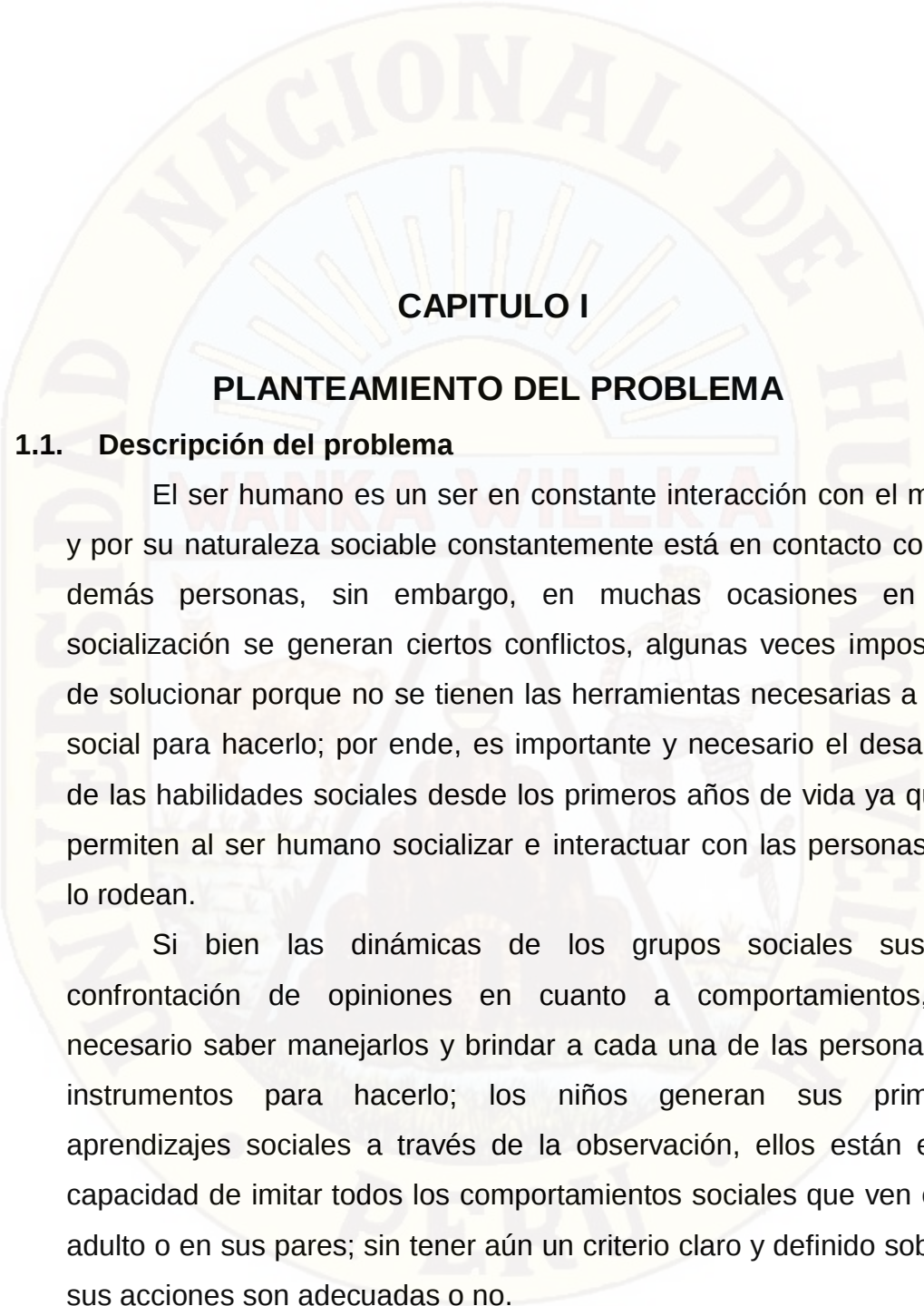
INTRODUCCIÓN

Por medio de la presente monografía se busca conocer el desarrollo del proceso de socialización y adquisición de habilidades sociales de los niños a la edad de los 5 años durante el juego.

Este tema nace debido a que existen algunos niños que no logran expresarse y relacionarse con facilidad con los demás niños, sobre todo entre los 2 y 5 años, ya que en esta etapa se caracterizan por ser egocéntricos; esta situación se puede ver superada en momentos de juego, porque a través de este pueden sobrepasar sus temores e inseguridades ya que se divertirán, se conocerán mejor y descubrirán el mundo que los rodea, es debido a esta situación la importancia de esta monografía.

En tal sentido es un factor importante porque permite el encuentro e interacción de los niños, es así que el niño comienza a mostrar un interés por adaptarse a un entorno social, a través del desarrollo de habilidades sociales las cuales se van logrando desde que son muy pequeños.

La presente monografía está organizada en dos capítulos, el I capítulo trata el planteamiento del problema y el II Capítulo el marco teórico.



CAPITULO I

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1. Descripción del problema

El ser humano es un ser en constante interacción con el medio y por su naturaleza sociable constantemente está en contacto con las demás personas, sin embargo, en muchas ocasiones en esa socialización se generan ciertos conflictos, algunas veces imposibles de solucionar porque no se tienen las herramientas necesarias a nivel social para hacerlo; por ende, es importante y necesario el desarrollo de las habilidades sociales desde los primeros años de vida ya que le permiten al ser humano socializar e interactuar con las personas que lo rodean.

Si bien las dinámicas de los grupos sociales suscitan confrontación de opiniones en cuanto a comportamientos, es necesario saber manejarlos y brindar a cada una de las personas los instrumentos para hacerlo; los niños generan sus primeros aprendizajes sociales a través de la observación, ellos están en la capacidad de imitar todos los comportamientos sociales que ven en el adulto o en sus pares; sin tener aún un criterio claro y definido sobre si sus acciones son adecuadas o no.

También, es importante resaltar que los niños en edad preescolar se encuentran en una etapa de exploración, observación, ensayo y error; teniendo la necesidad constante de tocar y experimentar, por lo que el juego visto como una actividad que tiene

un fin en sí misma permite generar esos aprendizajes sociales de manera divertida, agradable, natural y espontánea, que en algunas ocasiones llega a estar orientada o mediada por el adulto.

Como síntomas que se pueden observar son la existencia de algunos niños y niñas que no logran expresarse y relacionarse con facilidad con los demás, sobre todo entre las edades de 2 y 5 años puesto que en esta etapa se caracteriza por el egocentrismo.

Las posibles causas se dan en el contexto familiar que es el primer ambiente y el más importante en el que el niño socializa y aprende, siendo sus padres los generadores de miles de aprendizajes. Pero ¿Qué sucede cuando la familia no brinda los espacios ni el ejemplo más adecuado en relación con la dimensión social de niño?

Ante esta dificultad la escuela entra a jugar un papel importante en el desarrollo social, ya que a través de actividades, ejercicios, situaciones cotidianas se propicia el desarrollo de las habilidades sociales.

En este sentido se hace necesario conocer las habilidades sociales en los niños y niñas de 5 años durante sus actividades lúdicas para poder desarrollar programas de mejoras o estrategias para el desarrollo de las habilidades sociales en donde los estudiantes tengan la posibilidad de interactuar con quienes les rodean a través de la socialización y la cotidianidad.

1.2. Formulación del problema

Por lo fundamentado anteriormente nuestro proceso de investigación se inició a través del siguiente problema: ¿Qué habilidades sociales muestran los niños y niñas de 5 años durante sus actividades lúdicas en la institución educativa inicial N° 088 del distrito del Huantán?

1.3. Objetivos: general y específicos

1.3.1. Objetivo general:

Identificar las habilidades sociales que muestran los niños y niñas de 5 años durante actividades lúdicas en la institución educativa inicial N° 088 del distrito de Huantán.

1.3.2. Objetivos específicos

- a) Identificar las habilidades sociales básicas que tienen los niños y niñas de 5 años durante actividades lúdicas en la institución educativa inicial N° 088 del distrito de Huantán.
- b) Identificar las habilidades sociales avanzadas que tienen los niños y niñas de 5 años durante actividades lúdicas en la institución educativa inicial N° 088 del distrito de Huantán.

1.4. Justificación

El propósito de esta investigación es lograr el desarrollo de las habilidades sociales de los niños y niñas en el nivel inicial durante las actividades del juego, para hacer de él una persona que se forma, que aprende y que sería ideal que aportara a una sociedad y a cada uno de los grupos a los que pertenece.

La importancia de esta investigación radica en que el fortalecimiento de las habilidades sociales de los niños y niñas se realizarán mediante las actividades lúdicas, considerando que la familia y la escuela han sido, son y serán, sin duda, los principales y más valiosos grupos en los que el infante interactúa de manera cotidiana, logrando generar todos aquellos conocimientos a nivel social que llegan a ser utilizados a lo largo de la vida; desafortunadamente estos aprendizajes en algunas ocasiones no son los más adecuados sino por el contrario logran ser aspectos que dificultan la socialización y que no permiten una adecuada interacción.

Esta investigación es transcendental porque los niños y niñas a medida que van creciendo y que su pensamiento adquiere mayor capacidad de abstracción necesitan desarrollar sus habilidades sociales como manifiesta Bandura (1982) dicho proceso de socialización permite al ser humano desarrollar sus habilidades sociales para que pueda desenvolverse en una sociedad, “el individuo es un ser activo de este proceso, porque además de imitar conductas, es capaz de innovar y crear nuevas formas de interacción” (p. 10).

Además el presente trabajo es importante para reconocer que los primeros años de vida son aquellos en los que las personas logran aprender e interiorizar más información de manera sencilla siendo la imitación y el aprendizaje a través del ejemplo factores influyentes. Así mismo, la educación preescolar permite generar aprendizajes y conocimientos a través del juego, en el que se les da la posibilidad a los niños y niñas de interactuar.

Se resalta entonces, la importancia de conocer el nivel de las habilidades sociales en los niños y niñas de 5 años la institución educativa inicial N° 088 del distrito de Huantán.

1.5. Limitaciones del estudio

Una de las Limitaciones que encontramos en la realización de la presente monografía es el aspecto económico para el traslado con mi compañera de investigación, debido a lo accidentado de las vías y accesibilidad.

CAPITULO II

MARCO TEÓRICO

2.1. Antecedentes

La presente monografía cuenta con algunos antecedentes como las realizadas por:

Camacho (2012), estudio sobre “El juego cooperativo como promotor de habilidades sociales en niñas de 5 años”, en cuya investigación se propone y establece un programa de juegos cooperativos con lineamientos de acción para el educador, el cual permitió el incremento de las habilidades sociales y logró un mejor desarrollo de las habilidades sociales en la relación entre pares de un grupo de niñas de 5 años.

La presente investigación ofrece aportes a nivel teórico, ya que realiza un estudio del desarrollo social, profundizando sobre el proceso de socialización y las habilidades de juego. Este acercamiento teórico permite conocer qué habilidades sociales se presentan en momentos de juego, lo que posteriormente sirvió de sustento para realizar esta monografía.

Gómez y Salamanca, (2008) en su monografía “desarrollo del pensamiento crítico como estrategia para incentivar habilidades sociales en los niños y niñas de 5 a 6 años”, donde se muestra cómo a través de la investigación acción se realiza todo un proceso investigativo, de implementación y reflexión a un problema específico de la educación. Allí se aborda toda una temática que parte desde los conceptos básicos de desarrollo y pensamiento hasta llegar a grandes temas como el

pensamiento crítico, el desarrollo moral, el desarrollo social y las habilidades sociales.

Dicho trabajo se realizó con niños de 5 a 6 años y con las docentes; ya que uno de sus objetivos era lograr que las docentes se apropiaran de los conceptos antes mencionados y lograran desarrollar en sus estudiantes tanto el pensamiento crítico como las habilidades sociales en sus diferentes actividades. De esta manera muestra cómo se pueden desarrollar habilidades sociales en los niños como asertividad, comunicación, resolución de conflictos, empatía y liderazgo a través de actividades divertidas y situaciones cotidianas que son agradables y verdaderamente significativas para los niños y niñas dentro de su aprendizaje.

Es fundamental, como se muestra en el trabajo de Gómez y Salamanca, la importancia del maestro en el desarrollo de las habilidades sociales de los niños, muchas veces no lo desarrollan porque no están capacitadas en el tema o porque simplemente no está definido como tal dentro de un plan de estudios pero es allí donde se demuestra el verdadero valor del quehacer docente, de su innovación, creatividad y recursividad.

Kostelnik (1999) describe el “proceso en el que los niños y las niñas aprenden a relacionarse y a interactuar con los otros”, donde se muestra de manera profunda, con ejemplos y situaciones cotidianas cómo es la relación del comportamiento social de los niños con el desarrollo, el aprendizaje y el contexto. Así mismo, habla acerca de cómo influyen en el desarrollo de las habilidades sociales los adultos (en especial los docentes) y cómo se fomentan y manejan las relaciones sociales en la infancia, la comunicación, el desarrollo social, el juego, la amistad, entre otros.

2.2. Bases teóricas

2.2.1.- Proceso de socialización y las habilidades sociales del niño pre escolar

En el presente capítulo se aborda el desarrollo social del niño, a partir de las teorías más representativas. Además trata sobre las características y la importancia del proceso de socialización del niño menor de 5 años. Finalmente presenta las habilidades sociales y explica las características, tipos e importancia dentro del desarrollo del niño.

2.2.2.- Teorías del desarrollo social

Todas las dimensiones del desarrollo en el ser humano se combinan entre sí y existen al mismo tiempo. Ninguna es más importante que otra, y tampoco existe uno independiente del resto. Es así, que el desarrollo social en el niño evoluciona junto a otras dimensiones.

El desarrollo social de un niño se evidencia cuando éste trata de hacer amigos entre sus pares, ya que su capacidad de conseguirlo depende de una serie de habilidades que va desarrollando de acuerdo a sus experiencias.

Para explicar este desarrollo social en el niño existen diferentes teorías como las de Erik Erikson y Lev Vygotsky, los cuales consideran al desarrollo social como un factor importante para el buen desenvolvimiento del niño en su vida a futuro.

A continuación se presenta las teorías desarrolladas por dichos autores:

a) Teoría de Erick Erickson

Esta teoría está basada en la teoría de Sigmund Freud, ella sostiene que la personalidad se forma mediante la

maduración biológica de las capacidades motrices sensoriales y también sociales, por ello el crecimiento y desarrollo de la personalidad depende de los lazos que establezca la persona por la sociedad (Daniels, 2003).

En base a este planteamiento Erickson (1933) propone la teoría psicosocial que establecen ocho etapas, las cuales abarcan el desarrollo del ciclo de vida del ser humano. Dichas etapas son jerárquicas, porque integra cualidades y limitaciones de las etapas previas. A su vez estas etapas son procesuales y están en continuo desarrollo. Es por ello, que el autor sostiene que es posible que se den momentos de “crisis” al pasar de una etapa a otra. El niño debe ser capaz de afrontarlas y dominarlas, a medida que lo logre podrá desarrollar habilidades y alcanzar entrar en una etapa nueva.

Bordignon (2005), desarrolla las ocho etapas del desarrollo de la personalidad propuestas por Erickson:

1. Confianza - Desconfianza
2. Autonomía - Vergüenza
3. Iniciativa - Culpa
4. Laboriosidad - Inferioridad
5. Identidad - Confusión de roles
6. Intimidad - Aislamiento
7. Generatividad - Estancamiento
8. Integridad - Desesperación

Trataremos sobre las tres primeras, debido a que son las que más se relacionan al desarrollo del niño en edad preescolar.

Confianza - Desconfianza

Según Bordinon (2005) esta primera etapa abarca desde 0 meses hasta los 12 o 18 meses. Por ello es imprescindible que el niño adquiera confianza, la cual irá desarrollando por medio de nuevas experiencias tanto físicas como psicológicas. Si el niño desarrolla una buena confianza tendrá resultados muy positivos por los cuales le ayudarán a crear expectativas favorables y ayudará a experimentar situaciones consiguiendo un aprendizaje.

A su vez estas experiencias pueden ser insatisfactorias, ya que no encuentra una respuesta a sus necesidades, lo cual creará en el niño una sensación de desconfianza, abandono, confusión y miedo a experimentar situaciones en un futuro. No obstante la desconfianza es importante para que el niño pueda formar la prudencia y una actitud crítica.

Cuando se da la resolución positiva de esta etapa, según Bordinon (2005), se consigue la virtud de la esperanza, la cual permitirá dar continuidad al desarrollo psicosocial del niño porque va adquirir una confianza interior, ésta involucra dar un sentido a la vida y seguridad para poder enfrentarla y así ayudarlo a que en un futuro pueda establecer relaciones significativas con el medio que lo rodea.

Autonomía - vergüenza

Abarca desde los dos a tres años. Es una etapa muy importante porque el niño va adquirir maduración muscular, el aprendizaje de la higiene y de la verbalización. Estos aprendizajes van a generar en el niño su autonomía, ya que tiene libertad para controlar movimientos, locomoción y lo verbal; pero también va a estar abierto a recibir ayuda de los demás.

No obstante el exceso de confianza puede generar la pérdida del autocontrol creando así vergüenza, inseguridad y duda en el niño frente a sus capacidades y habilidades. En algunas ocasiones el niño podría mostrarse hostil, egoísta e incluso aislarse.

Solucionar este conflicto positivamente es importante porque sólo así el niño podrá tener equilibrio mostrando cooperación, solidaridad, amor y autonomía; y sobre todo formando su conciencia moral. En consecuencia el niño podrá adquirir la virtud de la voluntad de aprender, decidir y discernir en aspectos de autonomía física, cognitiva y afectiva.

Iniciativa - Culpa

Esta etapa abarca desde los tres hasta los 5 años, en la cual el niño comienza su descubrimiento y aprendizaje sexual (femenino y masculino), tiene mayor control de su locomoción y perfecciona su lenguaje.

Así mismo comienza a aprender las diferencias sexuales entre lo que es ser niño y niña, así como sus respectivos roles dentro de la sociedad. Por ello el niño comienza a involucrarse con la sociedad donde se desarrolla para lograr tener un rol y una función social, esto lo llevará a interiorizar las normas de la sociedad.

Además, el niño ya ha desarrollado su sentido de autonomía, es así que puede avanzar a vivir experiencias nuevas que lo ayudará a adquirir un sentido de iniciativa para realizar las actividades que desee.

Sin embargo, el niño puede verse frustrado frente a estas situaciones, debido a que no siempre podrá concordar lo que quiere con lo que desean sus pares, esto lo llevará a sentir incomodidad y culpa. Esta última se desarrolla porque el niño no quiere controlar su autonomía, ya que al explorar el mundo se siente interrumpido por el medio que lo rodea, es decir tiene intentos fallidos de sus deseos.

El equilibrio de la iniciativa y la culpa permitirá, según Bordignon (2005) formar la conciencia moral en base a los principios y valores que va a ir interiorizando en la escuela y en su familia. Por ello se dice que la escuela le permitirá conocer a su entorno y a su vez desarrollar su iniciativa mediante la exploración. La virtud que se adquiere a conseguir ese equilibrio es el propósito: el deseo de ser, de aprender y hacer.

b) Teoría de Lev Vygotsky

Esta teoría sostiene que la interacción social, las herramientas y las actividades culturales modelan el desarrollo y el aprendizaje individual. Por consiguiente, cuando una persona participa en actividades con los demás se apropia o internaliza los resultados generados por el trabajo conjunto, como señala Palincsar (1998) se adquieren estrategias y conocimientos nuevos del mundo. Esta teoría es llamada constructivismo social porque cuenta con lo psicológico y lo social.

Berk (1998) explica que Vigotsky creía que todos los procesos cognitivos se desarrollan a partir de la interacción social, por tanto el niño puede lograr esta interacción a través de actividades distintas con personas con más experiencia, las cuales pueden ser padres, profesores o hermanos mayores.

Por otro lado, nos dice que el niño al mismo tiempo que está interactuando con su medio incorpora manifestaciones culturales significativas dentro de la sociedad en la que se desarrolla; es así que va a ir incorporando y desarrollando sus procesos superiores y adquiriendo conocimientos que a futuro le ayudarán a establecer o fortalecer relaciones interpersonales, puesto que adaptará poco a poco las reglas como las costumbres que tiene su entorno social.

También señala la importancia del lenguaje como instrumento de transmisión social, porque permite intercambios y la función comunicadora como medio social y de reflexión.

Es importante resaltar que Vigotsky citado por Daniels (2003) hace mucho énfasis en la importancia del juego, puesto que creía que éste propicia el desarrollo cognitivo, emocional y social. Incluso sostiene que a través de este los niños pueden crear situaciones imaginarias y actuar como si su entorno fuera distinto. Además resalta la importancia de la imaginación como enriquecedora de la vida social e intelectual del niño.

En cuanto a la escuela Vigotsky considera que es una fuente de crecimiento pues introduce contenidos contextualizados con el fin de que el niño sea sujeto social, activo, protagonista y productor de diferentes interrelaciones sociales, para que así sea capaz de crear, obtener y comunicar todos los conocimientos que ha adquirido en sus relaciones con sus pares. Cesar Coll (1999) referente a esto dice que la interacción entre iguales tiene un valor educativo muy importante, no por la cantidad de relaciones que establezca

sino por los tipos de relaciones que influyen en forma positiva en el rendimiento y resultado del aprendizaje, por ejemplo cuando existen puntos de vista diversos y surge un conflicto; así también cuando uno enseña al otro a través de explicaciones o ejemplos; y cuando se coordina roles y se distribuye responsabilidades para ejecutar una tarea.

2.2.3.- El proceso de socialización

En el ámbito del desarrollo social del niño existen dos procesos importantes que se dan en paralelo y que comienzan desde su primer día de vida, estos son: la individualización y la socialización.

La individualización, es un proceso que desarrolla el yo o la identidad personal y ocupa un lugar en el orden social. Mientras que la socialización según Muñoz (2011) es el proceso mediante el cual las personas o individuo observan, aprenden, interiorizan un conjunto de valores, creencias, normas y maneras de percibir e interpretar la realidad, que les permite interactuar con los demás integrantes de la sociedad a la que pertenecen. Es así que incluye la capacidad de cooperar en un grupo, de regular la propia conducta conforme a las normas sociales y de llevarse bien con los demás.

Coloma (2003) afirma que la socialización es un proceso interaccional en donde el comportamiento de un individuo se modifica y adecua a las expectativas que tienen los miembros del grupo al cual pertenece. Es así que el individuo se organiza, diferencia y estructura en un medio social determinado, porque la socialización implica aprender normas, reglas, valores y

modos de comportamientos para lograr un rol apropiado y aceptable dentro del grupo.

Del mismo modo Papalia (2005) agrega que la socialización es el proceso por el cual los niños desarrollan hábitos, habilidades, valores y motivos que lo hacen miembros responsables y productivos de la sociedad. En consecuencia, este proceso de socialización es posible gracias a la existencia de los agentes sociales, estos pueden ser individuos, instituciones u organizaciones; los cuales tienen la capacidad de transmitir los valores, creencias, principios, normas y maneras de observar e interpretar la realidad. Los agentes sociales más representativos son la familia y escuela, aunque también se puede incluir las instituciones religiosas y militares.

Según Berger y Luckman (1991), existen dos fases de socialización en el niño: primaria y secundaria.

La socialización primaria se da desde los ocho meses de edad hasta los cuatro años, a través de ésta el niño se convierte en miembro de la Sociedad. La socialización primaria transmite contenidos cognitivos, como el aprendizaje del lenguaje, el aprendizaje de diversos esquemas de la realidad, los cuales los niños pueden representar a través de juegos. Además pueden variar de una sociedad a otra.

Estos aprendizajes están involucrados con aspectos emocionales y afectivos, por ello serán una estructura sólida en el individuo. Estos aspectos determinan que sea difícil modificar posteriormente los nuevos aprendizajes adquiridos en la socialización primaria.

La socialización secundaria abarca desde los cuatro hasta los ocho años. Es aquí cuando el niño interioriza sectores del mundo subjetivo de su sociedad (Berger y Luckman, 1991). Asimismo supone adquirir un lenguaje específico, esquemas de comportamiento, de interpretación de las cosas y concepciones particulares de la realidad, para que así se pueda, realizar habitualmente.

Esta socialización se da sobre un sujeto ya formado, que ha tenido un previo aprendizaje, es así que todo aprendizaje tiene que ser coherente con la estructura ya formada anteriormente, así se va a garantizar que el aprendizaje sea efectivo.

A continuación, se muestra las características principales de los dos tipos de socialización:

2.2.4.- Tipos de socialización según Berger y Luckman

a) Socialización primaria

✓ Sucede en los primeros años de vida, donde el niño adquiere sus primeras capacidades, habilidades intelectuales y sociales.

✓ Normalmente es el núcleo familiar el encargado de realizarla, de aquí la importancia de las “figuras de identificación” como papá o mamá y su rol, más allá de su relación de parentesco sanguíneo. Es decir: “con quién y con qué comportamientos me identifico e incorporo”.

✓ La falta de dichas figuras supone un freno en este proceso y un mayor esfuerzo en el individuo. Asimismo puede provocar el

desarrollo de comportamientos que luego le dificulten sus relaciones.

- ✓ Esta socialización se caracteriza por una fuerte carga afectiva, la cual es un motor esencial de la socialización en sí misma.

- ✓ El proceso primario termina cuando el concepto del “otro” se ha establecido conscientemente en la persona.

b) Socialización secundaria

- ✓ Este nivel de socialización comienza cuando el concepto del “otro” se ha establecido conscientemente en la persona, es decir una vez que el individuo está socializado.

- ✓ Se abre al mundo, y observa que el mundo de sus padres no es el único que existe.

- ✓ La carga afectiva se reemplaza por técnicas pedagógicas enfocadas al aprendizaje.

- ✓ Aparecen muchos agentes intervinientes, no solo la familia y la escuela, debido a la complejidad del mundo y sus relaciones.

- ✓ En el periodo de los 2 a 5 años las relaciones sociales en los niños de aumentan y, consecuentemente, las situaciones emocionales positivas y negativas. Por lo tanto, durante toda la etapa tendrá reacciones emocionales muy fuertes y su relación con el adulto será a veces tensa. Esto es debido a varias razones. Según Piaget (1977) la primera razón es que el niño es mucho más hábil y empieza a ganar en autonomía, por lo que es lógico que quiera hacer las cosas solo (comer, andar por la calle, subir escaleras, dibujar). Esto puede ser una

fuentes de problemas, ya que a veces los adultos no confían por completo en su habilidad. Otra razón es que a menudo vive una sensación de desconcierto. Por una parte, los padres le animan a hacer cosas por sí solos por ejemplo ven, que ya es muy mayor y, por otra, quizás le dicen "no" cuando lo intenta en otras situaciones, que el niño todavía no sabe diferenciarlas.

- ✓ En esta etapa destaca la importancia del inicio por el interés de adaptarse a un entorno social, para lo cual necesita saber qué se espera de él, qué puede hacer y qué no. En definitiva, necesita conocer los límites, saber hasta dónde puede llegar o qué cosas están permitidas. Si estos límites están desdibujados, se sentirá desorientado y probablemente buscará más situaciones límite que le ayuden a dar con ellos.

- ✓ Además, es necesario tener en cuenta que en concordancia con Piaget (1977) lo anterior señalado está muy relacionado con su percepción del yo. Se refiere a sí mismo (dice su nombre, utiliza el pronombre mí y el posesivo mí...), se reconoce ante el espejo y sabe perfectamente que él es alguien diferente a nosotros, sus padres. Ahora necesita reafirmar esta percepción, y una de las formas que considera más eficaces para demostrar su independencia es enfrentarse a nosotros, discrepar de nuestro parecer. Así pues, es importante que comprenda que el niño necesita tener una actitud negativa, quiere ser él, diferenciarse y reconocerse como un ser independiente.

- ✓ Por supuesto, esto no quiere decir que sea consentido. Es necesario ayudarlo, y la mejor forma de, hacerlo es manteniendo un diálogo (recordemos que su nivel de

comprensión nos puede sorprender). Es muy importante hacerla puesto que él tiene dificultad en poner palabras a muchos de sus sentimientos y las nuestras le ofrecen la posibilidad de representarlos, nombrarlos y así poder recordarlos para avanzar a otras situaciones.

✓ En este proceso de construcción de su yo, de acuerdo con Vigotsky citado por Papalia (2005) también tienen un papel muy importante los demás niños. Para él son una referencia de formas de hacer y de comportarse, y poco a poco identifica y verbaliza las que le gustan y las que no. Por lo tanto, ahora no solo se interesa en mirarles, tiene necesidad de estar cerca de ellos y es capaz de compartir algunas actividades (salir corriendo juntos, sentarse a la vez en un bacín), de reclamarse y llamarse para compartir un espacio. Pero estas relaciones todavía están muy mediadas por el adulto, en muchos casos son quienes hacen de puente de relación en las situaciones compartidas.

✓ Ferland (2005) afirma que esta etapa está marcada por la aparición de un nuevo tipo de juego en el que se empleará con entusiasmo y concentración: la ficción o juego simbólico. Nos veremos representados en cada gesto y en cada comentario que realice mientras juega. Nosotros somos sus modelos, y la mejor manera de darnos a conocer es entregándonos a él con pasión y diversión, o sea jugando.

✓ Luego de haber presentado las teorías del desarrollo social del niño y definido y caracterizado desde una perspectiva general el proceso de socialización del niño en edad pre escolar, es necesario conocer las características de dicho proceso desde un enfoque evolutivo año por año.

2.2.4.- Proceso de socialización a los 2 años

A esta edad definitivamente, desaparecerán la mayoría de rasgos y aspectos que lo hacían ver como a un bebé. A lo largo de estos meses, abandonará los pañales de día, y probablemente los de la noche, cambiará su cuna por una cama más grande, y, por último, es recomendable que éste sea su último año junto al chupón.

Katz (1980) afirma que el niño descubre una noción importante: la propiedad. A partir de entonces, sabe que este juguete le pertenece por completo. Como esta noción es totalmente nueva, todavía no se siente inclinado a compartir. Si alguna vez surgen problemas con los otros, es preferible distraerlo y no recurrir a largas explicaciones lógicas relativas a la importancia de comportarse bien, ya que no las comprendería. Para que acepte compartir, ha de ponerse en el lugar de los demás. Ahora bien, como ya se ha mencionado, el niño es egocéntrico a esta edad, por ello no ve más que su punto de vista y es indiferente al del otro. No comprende el deseo del otro.

Le es bastante difícil prestar sus juguetes porque no capta el carácter provisional de este gesto (Marín, 2008). Se niega a compartir, porque intenta, de alguna forma, defender su puesto entre los demás. Esa negativa, que puede expresar gritando, peleando e incluso mordiendo, provoca en los pequeños frecuentes conflictos vinculados con el deseo de poseer un objeto.

Querer, poseer y negarse a compartir son comportamientos normales en el niño, de acuerdo con Ferland (2005), es por ello, que compartir requiere un largo aprendizaje. Una vez bien integrada la noción de propiedad, el pequeño está más apto para compartir.

Papalia (2005) explica que para ayudar al niño de 2 años en ese sentido, se le puede explicar el principio de reciprocidad: "Si quieres llevarte esto, podrías prestar eso a cambio". Precisar lo que es de él, lo que es del otro y lo que es de todo el mundo, puede también ser útil. No es bueno regañarle para obligarle a compartir. Si hay 2 niños de 2 años juntos alrededor de una mesa, haciendo garabatos, por ejemplo, es mejor que a cada uno se le den los materiales necesarios.

2.2.5.- Proceso de socialización a los 3 años

Este tercer año de vida se convierte en el momento del control; tanto de emociones, como del habla, y de los esfínteres. El conflicto con él mismo y los demás es inevitable porque se le exige mucho. Por ejemplo, ha de aprender a conformarse o a pedir. Este cambio también afecta a los padres y docentes, ya que deben encontrar el equilibrio entre la exigencia y la comprensión (Katz, 1980).

En el ámbito social, Marín (2008) afirma que al niño le gusta estar en presencia de otros niños, esto permite que pueda jugar algunos minutos en compañía de otros pero sin compartir. Sin embargo, sobre los 3 años y medio le resulta más fácil no tener más que un solo compañero de juego, lo que le evita riñas. Jugar con un solo amigo a la vez es más fácil y corresponde también a lo que el niño prefiere. A esta edad, demuestra el egocentrismo, que no hay que confundir con el egoísmo. El egocentrismo es una característica de su desarrollo cognitivo que le lleva a considerarlo todo a partir de sí mismo: todo el mundo piensa como él y le gustan las mismas cosas que a él; su punto de vista está sobre el de los demás. Es incapaz de ponerse en el lugar del otro.

Asimismo, Ferland (2005) menciona que el desarrollo social a esta edad depende casi exclusivamente de la interacción con sus padres.

A partir de las imágenes que reciben de ellos van construyendo su percepción del yo. A medida que los compañeros empiezan a ser también parte importante de su vida también contribuyen a la creación de su autoestima. El período de los 3 años viene caracterizado por un marcado egocentrismo. El mundo empieza y acaba en ellos. Pero a medida que crecen son capaces de integrar al otro no sólo como un compañero de juegos, sino también como alguien que tiene intereses diferentes a los propios. De este modo empiezan a ser capaces de dominar su egocentrismo y compartir juegos y juguetes discretamente. Aprenden cuáles son los códigos de comunicación con los demás para integrarse al mundo que les rodea (lo que se acepta socialmente. hábitos sociales: saludar, etc.).

Se da el juego en donde se asocia, los conflictos y los desacuerdos corren el peligro de crecer, pero las posibilidades de solidaridad, de humor y de diversión, también. Descubre las alegrías de la amistad y sus amigos, todavía cobran más importancia hacia los 4 años. Las primeras amistades suelen ser inestables, ya que pueden ser inseparables durante varias semanas, sin embargo, de la noche a la mañana, pueden no querer jugar juntos.

2.2.6.- Proceso de socialización a los 4 años

Hacia los 4 años, Papalia (2005) señala que el egocentrismo disminuye y toma gradualmente conciencia de los derechos de los demás. Entonces aprende a compartir, a esperar su turno y a divertirse en compañía de otros.

Los amigos van cobrando importancia: le gusta jugar con los otros. Sobre los 4 o 5 años se desarrollan sus habilidades sociales; aprende

entonces el compartir sus juegos con otros niños y descubre las alegrías de la amistad.

El niño de 4 años, coopera en los juegos de grupo en los que cada uno cumple una función: comprende mejor el principio de la ayuda mutua, y es más propenso al compromiso, siendo capaz de hacerse un lugar en el grupo. Sin embargo, Ferland (2005) manifiesta que toda vía experimentan dificultades para integrarse en un equipo deportivo; su capacidad para seguir reglas concretas y su habilidad para interactuar con los demás no están bastante desarrolladas para que él funcione armoniosamente en la competición.

El juego compartido entre niños aparece a partir de los 4 años, aproximadamente. Es feliz jugando con otros niños de su edad y busca la relación ansiada mente. Aunque surgen conflictos, aprende poco a poco a gestionarlos. En esta etapa aparecen los miedos. Por eso a esta edad necesitan seguridad, una estructura que se mantenga estable en el tiempo, por ejemplo: ¿Qué haremos mañana? ¿Qué haremos después de la siesta? ¿Qué comeremos después de desayunar?, ya que cualquier cambio le supone inseguridad. Un modo de ayudar en el proceso es poder hacer evidentes sus miedos, por ejemplo: hacerle ver que no hay ningún lobo detrás de la cortina. A veces le tranquilizan ritos determinados, como una canción inventada para que el miedo se vaya o después de un golpe. Es recomendable dar al niño la importancia que cree que tiene y que tiene y no menospreciarlo (Marín, 2008).

2.2.7.- Proceso de socialización a los 5 años

En esta edad desarrolla interés por los juegos de reglas simples como el juego de las damas, los juegos de memoria, etc.

Ya que ha interiorizado los hábitos sociales suficientes para realizar partidas cortas de juegos de mesa, puesto que aún no mantienen la atención demasiado tiempo.

Ferland (2005) indica que el niño se halla en la etapa del juego socializado, por eso comparte situaciones de juego y materiales. Juega con grupos numerosos, le gusta participar, cooperar y mantener la unidad grupal. Respeta los turnos y exige que los demás hagan lo mismo. Escucha atento los relatos de sus compañeros y hace preguntas para conocer más detalles de lo sucedido.

Respeta las normas establecidas por el adulto y por el grupo, y se molesta muchísimo ante cualquier injusticia. Es responsable y le gusta cooperar, siendo capaz de cumplir con encargos que demandan tiempo y responsabilidad. Es perseverante, le gusta terminar lo que ha comenzado, en el mismo día, o en jornadas subsiguientes (Arráez, 1997).

Del mismo modo reconoce lo propio y lo ajeno, posee mucho amor propio y se esfuerza para superar dificultades; resuelve sin enojos, sus propias situaciones. Papalia (2005) hace énfasis en que el niño a esta edad es capaz de ceder su lugar y de esperar su turno sin molestar. Sabe que hay limitaciones sociales, tiene noción de las reglas de lo que se puede y no se debe hacer. Así mismo, se adapta a las obligaciones cotidianas sin dificultad. Es responsable, y se le puede encomendar encargos que exijan más tiempo. Comparte sus pertenencias y espera turno. Juega con grupos más numerosos y coopera por mantenerlos, aparecen líderes y se forman “grupos”.

No obstante, Ortega (1992) señala que el niño comienza a mostrar preferencias por jugar y pasar el tiempo con compañeros

de su mismo sexo, y le desagradan las actividades que considera propias del sexo opuesto, en este momento comienza a salir del Complejo de Edipo, el niño hace una imitación del padre y la niña de la madre, hacia el otro sexo siente afecto, ternura.

Marín (2008) recalca que los niños de 5 años presentan interés sobre todo en aquellos juegos que le permiten poner a prueba y demostrar a los demás sus habilidades intelectuales como conocimientos de colores, letras, números, etc. y motrices: mantener el equilibrio, ser el más rápido y otros.

Además empieza a presentar la atención suficiente para realizar juegos de moldear o que impliquen manualidades, aunque necesitará todavía la ayuda constante de un adulto para facilitarle la tarea de manipulación y para que le anime y motive con sus creaciones, por ejemplo pintar, decorar, etc.

2.3.- Habilidades sociales

Para poder definir las habilidades sociales, es necesario tener en claro el termino habilidad. Según Muñoz (2011) las habilidades son aquellas conductas específicas necesarias para desempeñar exitosa y satisfactoriamente una actividad. Referente a esto, Gades (2010) menciona que el término habilidad se utiliza para indicar un conjunto de comportamientos aprendidos y adquiridos. Es así que ahora se puede diferenciar y desarrollar el concepto de habilidades sociales:

2.3.1.- Definición de habilidades sociales

Existen diferentes definiciones sobre las habilidades sociales, las cuales comenzaron aproximadamente desde los años 60 y 70, es así que se comienza a dar diferentes nombres

como: “libertad emocional”, (Lazarus,1971), “Eficacia personal” (Liberman y otros, 1975), entre otros.

Entre las definiciones más resaltantes se tiene la de Combs y Slaby (1977), los cuales sostienen que las habilidades sociales son las capacidades de interactuar con los demás en un contexto social que es aceptado y valorado socialmente, y al mismo tiempo es beneficioso para los demás y sí mismo.

Tower (1984) realizó un aporte importante, porque aclaró que no puede haber un criterio absoluto ni universal para definir “habilidades sociales”, pues los contextos varían.

Por su lado, Caballo (1993) define que las habilidades sociales son un conjunto de conductas emitidas por una persona dentro de un contexto interpersonal que expresa sus sentimientos, actitudes, deseos, opiniones o derechos de acuerdo a la situación, respetando esas conductas en los demás.

Finalmente, de acuerdo a lo señalado por Muñoz (2011) se puede concluir que la habilidad social es la capacidad de relacionarse adecuadamente con los demás de modo que puedas ser aceptado y valorado; por lo tanto no son rasgos de la personalidad sino que son comportamientos aprendidos, los cuales pueden darse a través de una conducta verbal y no verbal.

2.3.2.- Tipos de habilidades sociales

Existen diferentes clasificaciones, para esta investigación se tomará en cuenta la clasificación según Goldstein (1999),

citado por Muñoz (2011,18), el cual divide las habilidades sociales en:

Habilidades sociales básicas; estas son:

- ✓ Escuchar: ¿presta atención a la persona que está hablando y hace un esfuerzo para comprender lo que están diciendo?

- ✓ Iniciar una conversación: ¿habla con los demás de temas poco importantes para pasar luego a los más importantes?

- ✓ Mantener una conversación: ¿cómo otras personas sobre cosas que interesan a ambos?

- ✓ Formular una pregunta: ¿determinada información que necesita y se le pide a la persona adecuada?

- ✓ Dan las gracias: ¿permite que los demás sepan agradecer los favores?

- ✓ Presentarse: ¿se da a conocer a los demás por su propia iniciativa?

- ✓ Presentar a otras personas: ¿ayuda a los demás, conocen entre sí?

- ✓ Hacer un cumplido: ¿dice que le gusta algún aspecto de otra persona o algunas actividades que realiza?

Habilidades avanzadas, como las siguientes:

- ✓ Pedir ayuda: ¿pide que le ayuden cuando tiene alguna dificultad?

✓ Participar: ¿elige la mejor forma para integrarse a un grupo o para participar en una determinada actividad?

✓ Dar instrucciones: ¿explica con claridad a los demás como hacer una tarea específica?

✓ Seguir instrucciones: ¿presta atención a las instrucciones, pide explicaciones, lleva adelante las instrucciones correctamente?

✓ Disculparse: ¿pide disculpas a los demás por haber hecho algo malo?

✓ Convencer a los demás: ¿intentar persuadir a los demás de que sus ideas son mejores y que serán de mayor utilidad para las de la otra persona?

Habilidades relacionadas con los sentimientos, según Goldstein son las siguientes:

✓ Conocer los propios sentimientos: ¿Intenta reconocer las emociones que experimenta?

✓ Expresar los sentimientos: ¿Permite que los demás conozca lo que siente?

✓ Comprender los sentimientos de los demás: ¿Intenta comprender lo que sienten los demás?

✓ Enfrentarse con el enfado del otro: ¿Intenta comprender el enfado del otra persona?

✓ Expresar afecto: ¿Permite que los demás sepan que él se interesa se preocupa por ellos?

✓ Resolver el miedo: ¿Piensa porque está asustado y hace algo para disminuir miedo?

✓ Auto premiarse: ¿Se dice a sí mismo o hace cosas agradables cuando se merece una recompensa?

Habilidades alternativas a la agresión, son aquellas que le permiten al niño mejorar el impulso a la agresión:

✓ Pedir permiso: ¿Reconoce cuando es necesario pedir permiso para hacer algo y luego lo pida la persona indicada?

✓ Compartir algo: ¿Se ofrece para compartir algo que es apreciado por los demás?

✓ Ayudar a los demás: ¿Ayuda a quien lo necesita?

✓ Negociar: ¿Llegar a establecer un sistema que satisfaga tanto a él mismo, quienes sostienen posturas diferentes?

✓ Emplear el autocontrol: ¿controla su carácter de modo que no se le escapa las cosas de las manos?

✓ Defender los propios derechos: ¿defiende sus derechos dando a conocer a los demás cuál es su postura?

✓ Evitar los problemas con los demás: ¿se refiere al margen de situaciones que le pueden dar problemas?

✓ No entrar en pelea: ¿encuentra otras formas para resolver situaciones difíciles sin tener que pelearse?

Habilidades para hacer frente al estrés, las mismas que son habilidades que permiten al niño manejar con calma situaciones problemáticas o difíciles.

- ✓ Formular una queja: ¿les dice a los de pruebas cuando han sido ellos los responsables de dar un nuevo problema e intentar encontrar una solución?

- ✓ Responder a una queja: ¿intenta llegar a una solución justa ante la queja justificada de alguien?

- ✓ Demostrar deportividad después de un juego: ¿expresa un cumplido sincero a los demás por la forma en que ha jugado?

- ✓ Resolver la vergüenza: ¿hace algo que le ayude a sentir vergüenza guardafrenos cohibido?

- ✓ Arreglárselas cuando le dejan de lado: ¿determina si lo ha dejado de lado en alguna actividad y, luego hace algo para sentirse mejor en esa situación?

- ✓ Defender a un amigo: ¿manifiestan los demás que han tratado justamente a un amigo?

- ✓ Responder a la persuasión: ¿considera cuidado la posición del otra persona, comparándola con la propia acta de decir lo que hará?

- ✓ Responder al fracaso: ¿comprende la razón por la cual ha fracasado en una determinada situación y que puede hacer para tener más éxito en el futuro?

- ✓ Enfrentarse a los mensajes contradictorios: ¿reconoce y resuelve la confusión que se produce cuando

los demás le explican una cosa pero dicen o hacen otras que se contradicen?

✓ Responder a una acusación: ¿comprende lo que significa la acusación y por qué se la han hecho y luego piensa en la mejor forma de relacionarse con la persona que le ha hecho la acusación?

✓ Prepararse para una conversación difícil: ¿planificar la mejor forma para exponer su punto de vista antes de una conversación problemática?

✓ Hacer frente a las presiones del grupo: ¿decide lo que quiere hacer cuando los demás quieren que haga otra cosa distinta?

Habilidades de planificación las mismas que son habilidades que permiten tomar decisiones frente a situaciones para alcanzar un objetivo.

✓ Tomar iniciativas: ¿resuelve la sensación de aburrimiento iniciando una actividad interesante?

✓ Discernir sobre la causa de un problema: ¿reconoce si la causa de algún acontecimiento es consecuencia de alguna situación?

✓ Establecer un objetivo: ¿toma decisiones realistas sobre lo que es capaz de realizar antes de comenzar una tarea?

✓ Determinar las propias habilidades: ¿es realista cuando debe decidir cómo puede desenvolverse en una determinada tarea?

✓ Recoger información: ¿resuelve qué necesita saber cómo conseguir la información?

✓ Resolver los problemas según su importancia: ¿determina forma realista cuál de los muchos problemas que ya hay es el más importante y el que debería solucionar primero?

✓ Tomar una decisión: ¿conciliará las posibilidades y elige la que le hará sentirse mejor?

✓ Concentrarse en una tarea: ¿se organiza y se prepara para facilitar la ejecución de su trabajo?

2.3.3.- Características de las habilidades sociales

Para poder caracterizar las habilidades sociales se encuentran diferentes criterios, para lo cual McClellan y Katz (1996) proponen un listado que es el que más se puede relacionar a las interacciones que establecen los niños; según estos autores el niño usualmente:

1. Se acerca a otros en forma positiva.
2. Expresa deseos y preferencias claramente, dando razones por sus acciones y posiciones.
3. Expresa sus derechos y necesidades en forma apropiada.
4. No es fácilmente intimidado por niños violentos o agresivos.
5. Expresa la frustración y el enojo en forma efectiva, sin dañar a otros ni la propiedad ajena.
6. Se gana el acceso a los grupos de juego y trabajo que se dan en el aula.

7. Participa de temas de discusión, hace contribuciones relevantes a las actividades que se dan en el aula.
8. Toma turnos fácilmente.
9. Muestra interés por otros, intercambia y acepta información de otros en forma adecuada.
10. Negocia y convence a otros adecuadamente.
11. No muestra atención inapropiada hacia sí mismo.
12. Acepta y disfruta de los iguales, adultos y grupos étnicos diferentes del suyo.
13. Se gana el acceso a los grupos de juego y trabajo que se dan en el aula.
14. Interactúa en forma no verbal con otros niños mediante sonrisas, saludos, afirmaciones, etc.

Cabe resaltar que estos comportamientos son los que se espera que el niño tenga presente más no son comportamientos obligatorios para todos los niños.

2.3.4.- Importancia de las habilidades sociales

Las habilidades sociales, de acuerdo con Marín (2008), son importantes para que el niño pueda desarrollarse dentro de la sociedad, ya sea con sus pares o con otras personas que lo rodeen, las cuales lo ayudarán en su desarrollo personal, en la interacción con el medio y en la adquisición de nuevos conocimientos.

De este modo, de acuerdo con Muñoz (2011) las relaciones interpersonales que puede establecer son muy diversas ya que actúan sobre él, el hogar, la escuela y la comunidad. Dentro del

hogar interviene el padre, la madre, los hermanos, abuelos, etc. En la escuela envuelve a la profesora, director, compañeros de clase, etc. Mientras que en la comunidad se encuentra una multitud de personas e instituciones.

Después de haber mencionado y desarrollado todo lo que involucra el proceso socialización y cómo se da en el niño de acuerdo a su edad, es necesario conocer como el juego puede ayudar a que el niño adquiera y exprese habilidades sociales, todo esto será desarrollado en el capítulo siguiente de esta investigación.

2.3.5.- El juego y el desarrollo social en el niño pre escolar

A lo largo de la historia de la humanidad el juego no ha sido considerado como una actividad importante para el niño, sin embargo, detrás del juego se esconde nuevos aprendizajes, actitudes y comportamientos que son fundamentales para el desarrollo, formación y realización integral de un ser humano. En el presente capítulo se da a conocer diferentes opiniones de especialistas e investigadores sobre el juego en el niño, su origen, características, tipos y la gran importancia que tiene este en la educación de las habilidades sociales en los niños.

2.4.- Definición del juego

La humanidad ha jugado desde siempre, y los animales también, sobre todo los mamíferos cuando son crías, pues su crecimiento se desarrolla durante un largo periodo. Por eso Hetzer (1978) afirma que no es sorprendente que de entre los seres vivos el bebé humano sea el que juega durante más tiempo y el que desarrolla el juego más complejo. Asimismo, los monos

jóvenes juegan saltar unos encima de otros, las nutrias juegan a patinar, el placer de un gato corriendo detrás de un ovillo de lana, o el de un perro con una zapatilla.

Para comprender este proceso, es importante definir el juego; la definición más representativa fue elaborada por Johan Huizinga (1938) citado por Bernabeu (2009), menciona que el juego es una acción u ocupación libre, es por ello que este autor afirma que el ser humano no sólo se define por la capacidad de pensar (homo sapiens) sino que también lo hace por su capacidad para el juego (homo ludens), ya que es uno de los elementos espirituales más fundamentales de la vida del ser humano.

Del mismo modo Arráez (1997) cita a Huizinga (1968) para señalar que el juego se realiza dentro de ciertos límites, fijados en el tiempo y en el espacio, que sigue una regla obligatoria pero libremente aceptada, provista de un fin en sí misma, acompañada de un sentimiento de tensión y alegría, y de una conciencia de "ser de un modo diferente" de lo que se es en la vida común.

Asimismo, Ferland (2005), señala que el juego es, ante todo: una actitud subjetiva del ser humano, donde encuentra placer, curiosidad, sentido del humor y espontaneidad, lo que se traduce en una conducta escogida libremente y de la que no se espera ningún rendimiento específico.

Por otro lado, muchos son los autores que mencionan al juego como una parte importante del desarrollo de los niños y son varias las teorías que se formulan acerca de éste; es así que Arráez (1997) señala que existieron filósofos que abordaron el tema del juego, aunque no a fondo, entre ellos se encuentra Platón como uno de los primeros en mencionar y reconocer el valor práctico del juego, ya que hace que los niños utilicen manzanas para aprender

mejor las matemáticas y que los de tres años, que más tarde serán constructores, se sirvan de útiles auténticos, solo que a tamaño reducido.

Aristóteles, citado por Arráez (1997) se ocupa de los problemas educativos para la formación de hombres libres, menciona en varias de sus obras ideas que remiten a la conducta de juego en los niños, por ejemplo “hasta la edad de 5 años, tiempo en que todavía no es bueno orientarlos a un estudio, ni a trabajos coactivos, a fin de que estos no impida el crecimiento, se les debe, no obstante permitir movimiento para evitar la inactividad corporal; y este ejercicio puede obtenerse por varios sistemas, especialmente por el juego” .En otro fragmento menciona, “la mayoría de los juegos de la infancia, deberían ser imitaciones de las ocupaciones serias de la edad futura”

Amós Comenio en el siglo XVII, Juan Jacobo Rousseau y Giovanni Pestalozzi en el XVIII, señalaron que para un buen desarrollo del niño, éste debe ser tomado en cuenta en sus intereses. Especialmente Friedrich Frôbel, fue quien reconoció la importancia del juego en el aprendizaje, y se interesó por los niños pequeños, estudiando los tipos de juego que necesitan para desarrolla su inteligencia. (Arráez, 1997: p. 27).

Sin embargo, las primeras teorías elaboradas sobre el juego, recién aparecen en siglo XIX y pueden agruparse en cuatro tendencias. La primera es la teoría del exceso de energía realizada por Herbert Spencer en la que postula que en el juego se gasta el sobrante de energía que todo organismo joven tiene y que no necesita, pues sus necesidades están satisfechas por otros.

La siguiente es la teoría de la relajación, postulada por Lazarus, ésta complementa a la anterior porque sostiene que el cuerpo logra

relajarse y recuperarse a través del juego luego de realizar actividades difíciles y laboriosas.

Hall, citado por Arráez (1997), sustenta la teoría de la recapitulación, que está basada en las teorías evolucionistas en la que cada individuo reproduce el desarrollo de la especie, por eso el niño realiza en el juego, actividades que sus ancestros realizaron.

Y como última tenemos a la teoría de la práctica o del pre-ejercicio. Es más cercana al concepto actual que se tiene sobre el juego y fue propuesta por Karl Groos, citado por Arráez (1997), el cual sostiene que el juego es necesario para la maduración psicofisiológica y que es un fenómeno que está ligado al crecimiento.

Posteriormente a estos autores, son varias las corrientes psicológicas que retoman estos conceptos y tratan el papel de juego en el desarrollo de niños y niñas, entre ellas la teoría cognitiva planteada por Jean Piaget, que se considera la más completa. Respecto a esto Ribes (2011) destaca que para Piaget el juego es un medio por el que el niño asimila nuevas experiencias con los aprendizajes previos y los adapta a sus necesidades, es decir que cambia la información que recibe del medio externo de acuerdo a sus exigencias individuales.

Otra es la teoría psicoanalítica de Sigmund Freud, citado por Arráez (1997) en la que el juego está relacionado con la expresión de los deseos que no puede satisfacerse en la realidad, por ello las actividades lúdicas que el niño realiza le sirven de manera simbólica. Además, Ribes (2011) respecto a esta teoría añade que la teoría de Freud analiza la relación del juego con la actividad psicosexual del hombre.

En la primera etapa (oral) hacia los seis meses surge la risa ante los juegos de la madre con el bebé. A continuación en la etapa anal el placer se obtiene a través del inter juego de contención - expulsión relacionada al control de los esfínteres lo cual puede ir acompañado de cariño, recompensas y felicitaciones que den seguridad al niño. Finalmente en la fase fálica los niños descubren las diferencias entre ellos y otros, por lo cual se generan sentimientos ambivalentes de amor-odio, es así que utilizan al juego como medio para descargar sus miedos y agresiones.

En conclusión, de acuerdo con Ribes (2011) para Freud el juego es una actividad simbólica en la que el niño repite situaciones que le han causado una impresión intensa a lo largo de su vida, y de este modo orientan las energías de las mismas, y van entendiendo e interiorizando la situación.

Y finalmente, la teoría socio cognitiva de Vygotsky, citado por Arráez (1997) que sostiene que el juego es una actividad social, en la cual gracias a la cooperación con otros niños, se logran adquirir papeles o roles que son complementarios al propio. Se ocupa principalmente de los juegos simbólicos de los que hablaremos después; y señala como el niño transforma algunos objetos y los convierte en su imaginación en otros que tienen para él un distinto significado, con este manejo de las cosas se contribuye a la capacidad simbólica del niño; por ejemplo, cuando corre con la escoba como si ésta fuese un caballo.

El estudio del juego actualmente sigue basándose en las aportaciones de estas teorías:

↗ Spencer: Teoría de la energía superflua, precisa la liberación del exceso de energía acumulada por el niño. El juego sustituirá a la actividad seria y adulta.

↗ Hall: Teoría atávica, plantea que el juego como una actividad mecería para la evolución de la especie humana. Repetición de conductas que realizaban sus antepasados.

↗ Groos: Teoría Funcionalista o del ejercicio preparatorio, propone El juego se constituye en una especie de ensayo, un modo de ejercitar los instintos que todo animal tiene sin desarrollar.

↗ Freud: Teoría psicoanalista, indica que el juego cumple el papel de expresar aquellos sentimientos que son reprimidos por sociedad en su proceso de socialización estructuras de conocimiento

↗ Piaget: Teoría cognitiva, manifiesta que el juego como formas espontáneas de construcción de estructuras de conocimiento

↗ Vygotski: Teoría socio cognitiva, plantea que el juego como una manera de actuación cognitiva vinculada con la influencia que el entorno social ejerce sobre el propio proceso de construcción de los aprendizajes y de la propia estructura mental del individuo

No obstante, siguiendo a Ferland (2005) y en el marco de nuestra investigación, es imprescindible recalcar que el juego es un instrumento cultural que permite alcanzar la madurez física y psíquica constituyéndose, además, como un elemento clave en el desarrollo de la vida social, es así como el juego se ha difundido a través de las distintas etapas de la evolución humana, alcanzando diferentes protagonismos y mostrando diversas formas.

Por eso el juego se considera previo a la cultura misma; existen innumerables manifestaciones de esta actividad en sociedades de todos los tiempos y se cuenta con muchas obras de arte donde se aprecian estas manifestaciones lúdicas.

Actualmente, son múltiples las aplicaciones de las actividades lúdicas en el desarrollo armónico de niños y niñas, tanto en el hogar como en la escuela, siendo el juego el canal de las manifestaciones creativas y culturales por donde transita la infancia.

Finalmente Arráez (1997) aclara que el juego no puede quedar solo en los aspectos pedagógicos y psicológicos, ya que a lo largo de la historia da diferentes manifestaciones en forma de juegos, deportes, competencias, y entretenimientos el ser humano ha desarrollado y continúa practicando y disfrutando.

Luego de haber presentado las definiciones del juego y como se ha desarrollado a lo largo del tiempo es necesario conocer las características que tiene.

2.5.- Características del juego

Cada situación del juego tiene características propias, de acuerdo a Maite Garaigordobil (1994) estas son: placer, libertad, expresión, descubrimiento y acción, creatividad, seriedad y esfuerzo.

La principal característica, de acuerdo con Marín (2008) es el placer, ya que cuando se juega es un momento de pasarla bien y divertirse. Por ello va acompañado de alegría y satisfacción, que no necesariamente va acompañado de risas y carcajadas. Estas varían de acuerdo al tipo de juego, puede ser placer de expresar sentimientos y emociones, de imaginar, de crear, de destruir, de superar retos, de sorpresa, de lo prohibido, de compartir, de causa y efecto. En adición, Huizinga citado por Bernabeu (2009) señala que el juego no es una necesidad sino que se juega por gusto y por recreo, por lo tanto jugar es una actividad espiritual.

La siguiente característica señalada por Marín (2008) es la libertad que se utiliza al jugar por decisión propia, sin la necesidad de tener obligaciones ni órdenes. Si el juego se convierte en una rutina y obligación deja de ser juego. También, se la utiliza para elegir el juego que se desea jugar. Sin embargo, al jugar uno se somete a las reglas que este tiene. Cañeque (1991) citado por Bernabeu (2009) añade que el juego responde el deseo y a la elección subjetiva del jugador y nadie puede dirigirlo desde fuera.

Otra característica es la expresión porque el juego es el lenguaje primario y de acción del niño que le permite expresar sentimiento bueno y malo, esto causa la liberación de sus pensamientos y emociones. El juego sirve como escape emotivo y como desarrollador de habilidades verbales, porque traspasa estos sentimientos a los objetos con que se juega y también dialogan con estos (Ferland, 2005).

Así mismo, se caracteriza por el descubrimiento y la acción, señalados por Ferland (2005) y por Marín (2008), ya que el juego se vive en el cuerpo puesto que permite descubrirlo y determinar sus limitaciones, a través de las características de los objetos y de sus funciones; y también de las actitudes de las persona. Con esto va a acomodarse a las personas y objetos a través de estrategias de acción, en otras palabras el niño aprenderá haciendo.

También la creatividad, según Ferland (2005) porque el juego es un lugar de ficción en donde el niño crea, transforma y se transforma en lo que desea. Porque todo lo que imagina es posible en el juego; como dar vida a objetos, convertirse en un héroe, hablar con objetos, etc. El límite es la imaginación y su entorno. Como señala Marín (2008) el niño se mueve en la realidad y la fantasía donde puede convertirse a sí mismo y a los objetos, por ejemplo

una escoba en un caballo, es así que le permite sus sentimientos y emociones.

En relación con esta característica, Winnicott (1979) citado por Bernabeu (2009) afirma que la realidad imaginaria- creativa juego se origina en la combinación de los datos de la realidad con los de la fantasía, es decir entre un mundo exterior y el mundo interior del niño.

El juego también se caracteriza porque es un asunto muy serio para el niño, ya que necesita concentración para poner en práctica todas sus capacidades y recursos para conseguir su objetivo. En el juego el niño manifiesta su afán de conquista, superación y confianza en sí mismo, también aprende a reconocer u límites y capacidades, gracias a esto que se desarrolla el auto concepto y autoestima (Papalia, 2005).

Y por último Marín (2008) menciona que el esfuerzo es una característica del juego, debido a que ganar un juego sin esforzarse no es muy satisfactorio, porque el juego consiste en aceptar y superar retos utilizando concentración, perseverancia, paciencia y sobre todo esfuerzo. Por eso se dice que el placer y esfuerzo van de la mano.

Ahora que se conoce más sobre el juego es indispensable conocer que existen diferentes tipos de juego, los cuales serán explicados en el subcapítulo siguiente.

2.6.- Tipos

Existen diferentes tipos de clasificaciones de juegos, pero esta vez solo se tomará en cuenta la clasificación hecha por Piaget (1977), el cual lo divide en tres grandes tipos: juego funcional, juego de simulación y juego con reglas.

a) El juego funcional

Es el primero que aparece en el niño, de acuerdo con Piaget (1951), citado por Papalia (2005), ya que es la forma más simple de complejidad cognitiva; en este no intervienen símbolos ni reglas. Es una actividad que busca disfrutar de las sensaciones físicas, que se centran en conocer cuerpo, entorno y funcionamiento.

Para su desarrollo no se utiliza ninguna técnica en particular ya que son ejercicios simples que ponen en acción un conjunto de conductas. Esto permite al niño relacionarse con su entorno a través de sus sentidos, aplicando movimientos repetitivos musculares como subir y bajar escalera, hacer ruidos con los labios, etc. Lo que diferencia a este juego de otros es su función porque se ejerce con el fin del placer del funcionamiento del juego.

Piaget, citado por Katz (1980) señala que sin duda, todo juego funcional termina por desaparecer, porque se satura su uso cuando su objetivo ya no da ocasión a ningún aprendizaje. Pero como esta forma de juego puede reaparecer con ocasión de cada nueva adquisición, sobrepasa ampliamente a la primera infancia. Esto no significa, naturalmente, que los juegos de ejercicio sean muy numerosos, absoluta o relativamente, a cualquier edad, por el contrario como las adquisiciones nuevas son cada vez más raras y como otras formas de juego aparecen con el símbolo y la regla, la frecuencia tanto absoluta como relativa de los juegos de ejercicio disminuye con el desarrollo a partir de la aparición del lenguaje, siempre reaparece y se constituye de nuevo, es necesario clasificarlos y estudiar su evolución.

Los juegos funcionales, según Piaget, citado por Katz (1980), se dividen en dos categorías, según sigan siendo puramente sensorio-motores o si se refieren al pensamiento mismo. Existen juegos de pensamiento que no son simbólicos y que consisten en ejercer algunas funciones simples, por ejemplo las combinaciones de palabras, las preguntas por la pregunta, etc.

Una primera clase es la de los juegos de ejercicio simple, que son los que se limitan a producir una conducta adaptada a un fin, pero sacándola de su contexto y repitiéndola por el placer de ejercer su poder. Por ejemplo, dejar caer una pelota

La segunda, es la de las combinaciones sin objeto. La única diferencia con la anterior es que el sujeto no se limita a ejercer actividades ya adquiridas de acuerdo a la adaptación inteligente, sino que construye nuevas combinaciones que son lúdicas desde el comienzo. Pero como estas combinaciones no tienen un fin constituyen la extensión del ejercicio funcional de la primera clase.

b) El juego de simulación

Desde el punto de vista de Groos, citado por Arráez (1997), el juego simbólico es en sí mismo y en conjunto un juego de ejercicio, pero que ejercitaría (y sobre todo que “pre ejercitaría”) esta forma particular del pensamiento que es la imaginación como tal.

Según Ortega (1992) existe una diferencia evidente entre los juegos de ejercicio intelectual y los juegos simbólicos. Cuando el niño se divierte planteando interrogantes por placer de plantearlos o inventando un relato que sabe que es falso por el placer de contarlo, se plantea el problema de cómo la imaginación constituye los contenidos del juego y el ejercicio su forma: se

puede decir que la interrogación o imaginación son ejercidas por juego. Pero por el contrario cuando el niño atribuye a su muñeca acciones análogas a las suyas- la imaginación simbólica constituye la forma de juego y no su contenido: éste es el conjunto de seres o sucesos representados por el símbolo, es decir que es el objeto de las actividades mismas del niño y particularmente de su vida efectiva, que son evocadas y pensadas gracias al símbolo.

El símbolo le aporta los medios de asimilar lo real a sus deseos o intereses: el símbolo prolonga el ejercicio como estructura lúdica y no constituye el sí mismo un contenido que sería ejercicio como tal, como lo es la imaginación en la fabulación simple Piaget (1977). En la práctica, la clasificación es simple: en el juego de ejercicio intelectual el niño no tiene interés por lo que pregunta o afirma y lo que lo divierte es plantear las preguntas o imaginarlas, mientras que en el juego simbólico se interesa por las realidades simbolizadas y el símbolo se sirve para recordarlas.

Es conveniente clasificar los juegos simbólicos según la estructura de los símbolos, concebidos como instrumentos de la asimilación lúdica. La forma más primitiva del símbolo lúdico es una de las más importante ya que señala el paso entre el ejercicio sensorio-motor y el simbolismo (Ortega, 1992).

Piaget (1977) enuncia que en los esquemas simbólico se señala que la transición se da entre el juego de ejercicio que conservan el poder de ejercer una conducta fuera de su contexto de adaptación actual por el simple placer funcional y el juego simbólico presenta ya la capacidad de evocar esta conducta en

ausencia de su objetivo habitual, ya sea frente a nuevos objetos concebidos, o sin ninguna ayuda material.

c) Juego con reglas y construcción

El juego de ejercicio, según Papalia (2005) comienza desde los primeros meses de su nacimiento y juego simbólico a partir de los primeros meses del segundo año, el juego de reglas no se constituye sino durante el segundo estadio (4-7) años.

Y sobre todo del tercer periodo (7-11). En el adulto solo quedan residuos de los juegos de ejercicio simple (por ejemplo, divertirse con su aparato de radio) y de los juegos simbólicos (contar una historia)], y de los juegos de reglas subsiste y se desarrolla durante toda la vida (deportes, cartas, ajedrez, etc.)

El juego de reglas es la actividad lúdica del ser socializado. Mientras, el símbolo reemplaza al ejercicio simple apenas surge el pensamiento, la regla reemplaza al símbolo y enmarca el ejercicio, con apenas relaciones sociales se constituyen; el problema es como determinar cuáles son estas (Ortega, 1992).

El individuo solo no se da a sí mismo reglas, sino por analogía con las que ha recibido. Por lo tanto jamás se ha comprobado reglas espontáneas en un niño aislado. Dado a que hay una idea de obligación que supone la existencia de dos individuos por lo menos. El sujeto se impone una regla porque conoce otras reglas y lo interioriza como una conducta social.

Según Piaget (1977) existen dos tipos de reglas: reglas transmitidas y reglas espontaneas. Las primeras, son juegos de reglas que se convierten en “institucionales” en las realidades sociales, las cuales se imponen por presión de generaciones pasadas (canicas) y los juegos de reglas que son de naturaleza

contractual y momentánea resulta más interesantes, porque procede de la socialización ya sea de los juegos simples o de los juegos simbólicos, a veces se puede dar de una socialización de relaciones de menores, pero a menudo se limita relaciones entre iguales contemporáneas.

Los juegos de reglas, según Hatz (1980) son combinaciones sensorio- motoras: carreras, lanzamiento de canica, bolsa, etc. Y las intelectuales; cartas, damas, etc., con competencia de las personas, sin ello no tendría sentido la regla y que se regula a través de un código transmitido generación tras generación o bien por acuerdos improvisados.

Los juegos de reglas, de acuerdo con Papalia (2005) pueden ser nacidos de las costumbres adultas y que están en desuso. Estos juegos son siempre sociales ya que se comparten con sus compañeros, desde juegos con reglas sencillas como el escondite, hasta juegos que tienen niveles de complejidad y normas muy complicadas (el fútbol, el ajedrez, etc.).

Finalmente después de haber conocido al juego en diversos aspectos, no se podría dejar de mencionar la importancia que tiene para el desarrollo de las habilidades sociales.

Desarrollo de habilidades sociales a través del juego

El juego es indispensable en la vida del niño porque le permite socializarse, es así que se necesita de otros niños y niñas para jugar. En este ámbito social, el jugar permite establecer una relación real o imaginaria con el otro, ya sea de enfrentamiento o colaboración (Muñoz, 2011). Esto significa que al jugar el uno contra el otro es al mismo tiempo jugar juntos, porque el

adversario es un compañero al que hay que enfrentar, pero que gracias a su presencia se puede expresar, por ello el niño establece una interacción constante que le permitirá ponerse en el lugar del otro.

De la misma forma Muñoz (2011) afirma que el juego es esencial en el desarrollo individual y social del ser humano, porque desde bebés se mantiene gran cantidad de tiempo en contacto constante con el juego, por ello se puede afirmar que el juego prepara y dispone a los seres humanos hacia una vida adulta, de modo que favorece la socialización. Es así que el juego no solo sirve como una forma de distracción para el niño, como aparentemente se ve, sino que también permite formar al niño en valores y aprender a interrelacionarse con los demás niños haciéndolo más sociable y que no retraiga actitudes que pueden ser perjudiciales en la adolescencia o incluso en la adultez.

Además, Arráez (1997) argumenta que el juego permite que el niño tenga la iniciativa y coordinación de sus actos en sí mismo y con los demás a través de la comunicación en sus diversas formas, puesto que es el elemento principal para establecer relaciones sociales debido a que permite la interacción entre las personas y su entorno.

A través del juego se desenvuelven sentimientos, actitudes y comportamientos que permiten aprender la cooperación, participación y competencia.

De otro lado, Coronado (2008) afirma que la interacción con semejantes proporciona al niño la oportunidad de conocerse a sí mismo y aprender normas sociales, a la vez que ejercita sus habilidades y destrezas, ya sean físicas, cognitivas y sociales. Por lo tanto, el juego permite al niño entender y respetar

normas, lo cual significa vivir en sociedad para tener una buena convivencia, de modo que goce de pasar un buen tiempo con sus amigos. Asimismo aprende a seguir un orden y esperar un turno.

Además, Marín (2008) señala que tener un compañero de juego significa compartir complicidades porque los niños enseñan sus logros y aprenden del de los otros. También la interacción hace que el juego sea más rico porque cada niño aporta su personalidad y su saber. En adición, señala que un compañero hace que el juego sea más emocionante divertido, a través de risas, alegría y entusiasmo.

Finalmente, se puede afirmar que el juego ayuda a los niños a socializarse y por ende aporta a lograr habilidades como la necesidad de relación, porque el niño necesita el contacto con otros para desarrollar habilidades como empatía, saber escuchar, saber expresarse, negociar, etc. Asimismo aprende a negociar, interiorizar y respetar normas, las cuales se dan en ocasiones de forma innata dentro del grupo de niños como no hacer trampas, no gritar a un compañero o respetar su turno. En consecuencia aprende el respeto por el otro, no solo en turnos sino también respetar el espacio y tiempo del otro, lo cual permite una convivencia armoniosa.

Igualmente ayuda a desarrollar en el niño la resistencia a la frustración en situaciones de ganar o perder un juego, porque aprende que perder, a pesar de que no le guste, no pone en duda sus capacidades logrando así desarrollar la capacidad de superación que permite en el niño dar lo mejor de sí mismos para conseguir participar de la mejor manera. Y por último, permite interiorizar patrones culturales y de conducta de las sociedades de donde vive cada niño.

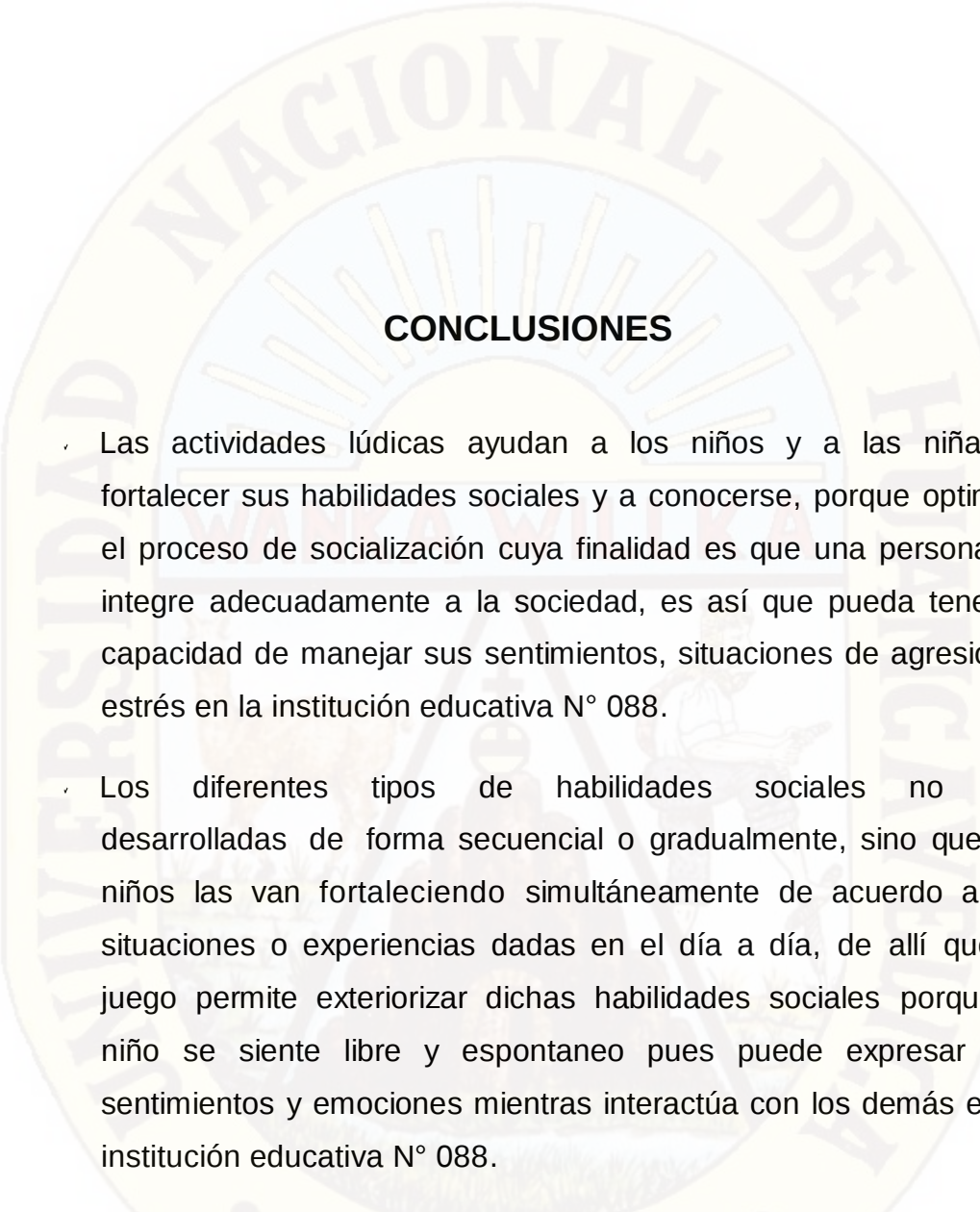
2.7.- Hipótesis

En el presente estudio por tratarse de una investigación de nivel exploratorio y descriptivo no se formula la hipótesis puesto que no intentamos pronosticar una cifra o un hecho.

Frente a esto manifiesta Riveros y Terrazo (2016) En el nivel exploratorio las hipótesis no se establecen, pero se puede formular conjeturas, asimismo mencionan que en el nivel descriptivo las hipótesis se plantean a manera de objetivos. (p.54)

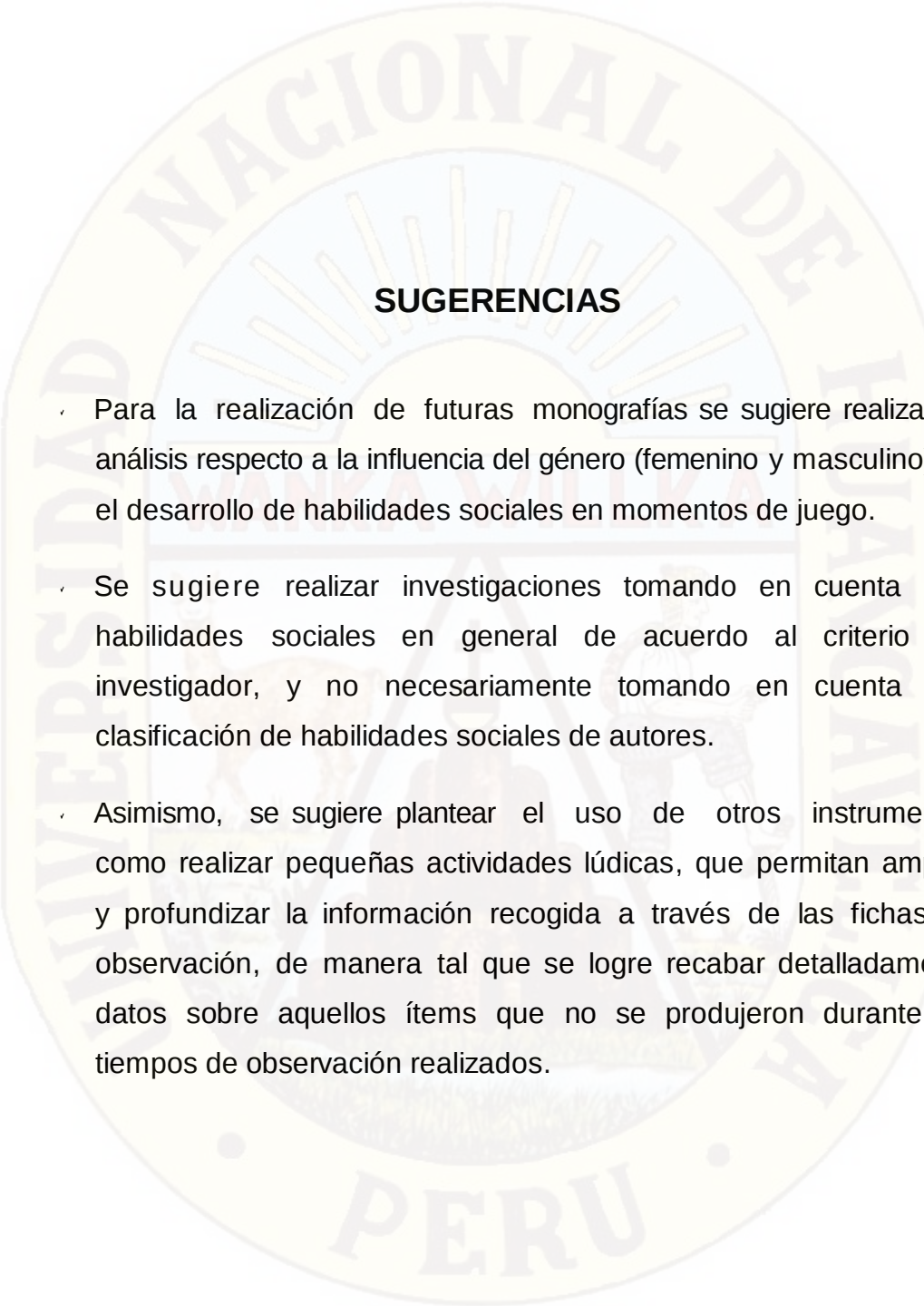
2.8.- Variables de estudio

La variable de estudio son las habilidades Sociales.



CONCLUSIONES

- ✓ Las actividades lúdicas ayudan a los niños y a las niñas a fortalecer sus habilidades sociales y a conocerse, porque optimiza el proceso de socialización cuya finalidad es que una persona se integre adecuadamente a la sociedad, es así que pueda tener la capacidad de manejar sus sentimientos, situaciones de agresión y estrés en la institución educativa N° 088.
- ✓ Los diferentes tipos de habilidades sociales no son desarrolladas de forma secuencial o gradualmente, sino que los niños las van fortaleciendo simultáneamente de acuerdo a las situaciones o experiencias dadas en el día a día, de allí que el juego permite exteriorizar dichas habilidades sociales porque el niño se siente libre y espontáneo pues puede expresar sus sentimientos y emociones mientras interactúa con los demás en la institución educativa N° 088.
- ✓ Los niños y niñas a los 5 años logran fortalecer sus habilidades sociales básicas, sobre todo las que involucran interactuar verbalizando con otros niños y prestar atención, porque ya han adquirido el concepto del “otro” y se dan cuenta que es una identidad y que a su vez forma parte de un grupo en la institución educativa N° 088.



SUGERENCIAS

- ✓ Para la realización de futuras monografías se sugiere realizar un análisis respecto a la influencia del género (femenino y masculino) en el desarrollo de habilidades sociales en momentos de juego.
- ✓ Se sugiere realizar investigaciones tomando en cuenta solo habilidades sociales en general de acuerdo al criterio del investigador, y no necesariamente tomando en cuenta una clasificación de habilidades sociales de autores.
- ✓ Asimismo, se sugiere plantear el uso de otros instrumentos como realizar pequeñas actividades lúdicas, que permitan ampliar y profundizar la información recogida a través de las fichas de observación, de manera tal que se logre recabar detalladamente datos sobre aquellos ítems que no se produjeron durante los tiempos de observación realizados.

BIBLIOGRAFÍA

- Aizencang, N. (2005). *Jugar, aprender y enseñar: relaciones que potencian los aprendizajes escolares*. Bueno Aires: Manantial.
- Arraez, J. (1997). *¿Puedo jugar yo?* Granada: Proyecto sur
- Austin, T. (2000). "El proceso de la socialización I: Concepto y Agentes de la Socialización" Reproducción electrónica del libro: *Fundamentos sociales y culturales de la educación*. Consulta: 9 de abril del 2010
- Berk, L. (1998). *El desarrollo del niño y del adolescente*. México: Prentice Hall.
- Berger y Luckman (1991). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Bernabeu, N. (2009) *Creatividad y aprendizaje*. Madrid: Narcea S.A.
- Bordigon, N. A. (2005). *El desarrollo psicosocial de Erik Erikson*. El diagrama epigenético del adulto. Revista Lasallista de Investigación, (50-63).
- Coan, S. (Ed.). (2010). *The Best of Multiple Intelligences Activities*. USA: Teacher Created Resources Inc.
- Coloma, C. (2003). *Desarrollo Socioemocional del niño*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

- Daniels, H. (2003). *Vygotsky y la pedagogía*. Barcelona: Paidós
- Erikson, E. H. (1993). *Infancia y sociedad*. Buenos Aires: Editorial Lumen Hormé.
- Ferland, F. (2005). *¿Jugamos? : El juego con niñas y niños de 0 a 6 años*. Madrid: Narcea.
- Gamboa, S. (2001). *Aprender jugando desde las actitudes sociales*. Buenos Aire: Bonum.
- Goldstein, A., Sprafkin, R., Gershaw, N. & Klein, P. (1999). *Habilidades sociales y autocontrol en la adolescencia*. Barcelona: Ediciones Martínez Roca S. A
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación*. (5ta Ed). México: McGraw-Hill
- Hetzer, H. (1978). *El juego y los juguetes*. Buenos Aires: Kapelusz
- Katz, D. (1980). *Psicología de las edades. Del nacer al morir*. Madrid: Ediciones Morata S.A.
- Kostelnik, M. (2009). *El desarrollo social de los niños*. México: Delmar Cengage Learning
- Leighton, C. (1992). *El desarrollo social en los niños pequeños*. Barcelona: Gedisa
- Maier, H. (2000). *Tres teorías sobre el desarrollo del niño: Erikson, Piaget y Sears*. Buenos Aires: Amorrourtu.
- Marín, I. (2008). *El placer de jugar: aprende y diviértete jugando con tus hijos*. Barcelona: CEAC
- Michelson, L. (1987). *Las habilidades sociales en la infancia: evaluación y tratamiento*. Barcelona: Martínez Roca
- Muñoz, C. (2011). *Habilidades sociales*. Madrid: Paraninfo

- Ortega, R. (1992). *El juego infantil y la construcción social del conocimiento*. Sevilla: Alfar
- Papalia, D. (2005). "Niñez Temprana". En su: *Desarrollo Humano*. Novena Edición. México D.F: McGraw Hill.
- Paula, I. (2000). *Habilidades sociales: Educar hacia la autorregulación*. Barcelona: Horsori
- Piaget, J. (1977). *La formación del símbolo del niño*. México D.F: Fondo de Cultura Económica.
- Piscocoya, L. (1995). *Investigación científica y educativa: un enfoque epistemológico*. Lima: ed. AMARU.
- Reátegui, N. (1999). "Factores del desarrollo de la inteligencia". En su: *Desarrollo Personal*. Lima: LEO S.A pp. 19-45.
- Sánchez, H y reyes, C. (1996). *Metodología y diseño en la investigación científica*. (2da Ed). Perú: Ed. Mataro.
- Ribes, M. (2011). *Habilidades sociales y dinamización de grupos: servicios socioculturales y a la comunidad*. Bogotá: Ediciones de la U
- Riveros, D. y Terrazo, E. (2016). *Investigación educativa I*. Universidad Nacional de Huancavelica. Facultad de Educación.
- Riveros, D. y Terrazo, E. (2015). *Investigación educativa II*. Universidad Nacional de Huancavelica. Facultad de Educación.
- Rodrigo, M. (1994). *Contexto y desarrollo social*. Madrid: Síntesis.
- Vasta, R., Haith, M.M. & Miller, S.A. (2008). *Psicología Infantil*. Barcelona: Ariel.
- Vygotsky, L., (1995). *Pensamiento y Lenguaje*. España: Paidós.